

## Boletín informativo digital

### NASABUCO O MASCARILLA

La capacidad imaginativa, expresiva y generadora de neologismos cubana es motivo de orgullo para toda la comunidad hispana y no deja de sorprender, agradablemente, a cualquiera que se sumerja en su cultura (a pesar de las dificultades que ello pueda comportar a la hora de entender el particular habla de Cuba -y su delicioso son).

Mascarilla es término común, recogido en el DRAE, que explicita esta acepción de manera específica; "Máscara que cubre la boca y la nariz para proteger al que respira, o a quien está en su proximidad, de posibles agentes patógenos o tóxicos"

Nasobuco es neologismo para aludir a la consabida mascarilla, de uso común en ciertas áreas geográficas y no sólo en Cuba, probablemente derivado del término técnico mascarilla nasobucal (de donde provendría el coloquial nasobuco), aunque sea más común referirse a oronasal que a nasobucal.

Que mascarilla o nasobuco sean términos utilizados también por personal sanitario y no sólo en ámbito coloquial no los convierten, en absoluto, en términos "técnicos". Máscara nasobucal o máscara oronasal, en cambio, sí serían términos técnicos, aunque estas máscaras, a veces denominadas también mascarillas, hacen referencia habitualmente a dispositivos rígidos que cubren nariz y boca y no a las comunes mascarillas (o nasobucos), de ámbito médico u otro, en sus diversas modalidades y diferentes capacidades de filtración.

«Nasobuco» (nariz + boca) es, en efecto, una voz documentada en textos cubanos actuales, aunque escasamente. No la recogen los diccionarios consultados #RAE consultas.

A ver, sé que no me expliqué bien. Lo que quise decir y sostengo es que "nasobuco" no es una palabra fruto de la imaginación popular cubana. De hecho, antes de la pandemia, era una palabra que solo se usaba en el ámbito médico, tal vez, porque la palabra mascarilla se refiere a la que se usa como tratamiento facial.

El proceso que condujo a la formación de esa palabra es similar al de "otorrino" en el que se acortan ambos términos. Si un funcionario cubano redacta un informe a la

Dije técnico para diferenciarlo de lo coloquial, pero no es una palabra creada por la población, más bien el proceso fue a la inversa, es parte del argot médico cubano.

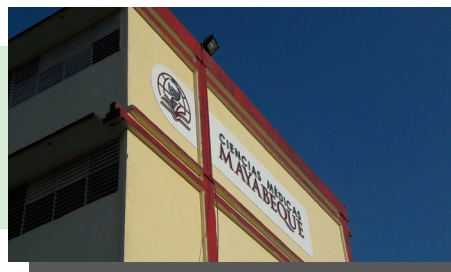
No queda más que recurrir a la objetividad: la palabra de género masculino "nasobuco" contiene ese "naso" que no proviene de "nariz" sino de "nasal", lo que hace improbable un origen coloquial, lo cual se hace más evidente por la terminación "bucu" en lugar de "bucal", que corresponde al un "diseño" de un sustantivo, ya que "nasobucal" sería en esencia un adjetivo para mascarilla (mascarilla nasobucal).

Todo parece apuntar a que "nasobuco" es una palabra-concepto para denominar NO un "tapa/cubre bocas" (una idea compatible cien por ciento con lo coloquial), sino un administrado médico y nada más que médico (inventario médico). Y ya luego, cuando la palabra salió de los ámbitos hospitalarios y llegó a la población en general, el "nasobuco" poco a poco habría reemplazado al coloquial "cubreboca", para de esta manera, ocupar su lugar en lo coloquial.

Ahora bien, el hecho de que "nasobuco" no aparezca en el DRAE, probablemente se deba a que la palabra no es usada fuera de Cuba, por lo que sería nada más un americanismo cubano, pero como hace referencia a una palabra que es parte de la jerga médica cubana, sería un tecnicismo antes que un americanismo, y es por eso, probablemente, que no ha encontrado reconocimiento internacional hasta ahora. Por otro lado, Argentina en conjunto con Bolivia tienen una población cinco veces más grande que la cubana, por lo que han logrado meter al diccionario de la RAE su "barbijo" (se supone que, en teoría, cincuenta millones de habitantes reconocerían la palabra; un número superior al número de la población española).

barbijo De barba. 2. m. Arg. y Bol. Pieza de tela con que, por asepsia, los médicos y auxiliares se cubren la boca y la nariz. barbijo | Diccionario de la lengua española

Y, curiosamente, barbijo sí que tiene toda la pinta de tener un origen coloquial, se haya o no gestado dentro de los hospitales.



"Cubreboca" demasiado rebuscada para un cubano.

"Tapaboca" es un golpe en la boca. "Si vuelves a decir una malapalabra te voy a dar un tapaboca".

También se puede hablar de tapaboca cuando es de tela como los que usan las personas para cocinar y servir la comida en los comedores.

"Máscara", la de los carnavales.

"Mascarilla", tratamiento facial.

El término "nasobuco" aparecía en los inventarios, parece que para hacer la diferencia entre una mascarilla de tela y otras más industriales.

Es posible rastrear en la red un uso consistente del término nasobuco en Cuba, desde al menos 1999 (1), apareciendo predominantemente en textos relativos a bioseguridad, desde protección en gestión de alimentos hasta espeleología o salud pública (2), encontrando esporádicamente también ejemplos no cubanos, especialmente en textos del entorno caribeño (Nicaragua, Guatemala o México) (3). En cuanto a su uso como término popular, sólo he encontrado un texto cubano del año pasado (2019), previo a la pandemia (Nasobuco; del quirófano a la pasarela), donde el término nasobuco aparece utilizado con total normalidad en un contexto coloquial -y donde también se utiliza "mascarilla", al menos una vez, como sinónimo.

Actualmente, en relación al covid, la red está plagada de textos, predominantemente cubanos, donde aparece la denominación nasobuco. Y en cuanto a teorías sobre el origen del término nasobuco, este interesantísimo análisis defiende la posibilidad de un apócope. En fin, resumiendo, y con independencia de su generación (neologismo versus apócope), nasobuco es término utilizado de manera predominante en



## UN POCO DE HISTORIA ¿De dónde viene esa tela que cubre la nariz y la

El doctor Luis Del Río Díez, jefe del Servicio de Cirugía del Hospital de Emergencias Clemente Álvarez de la ciudad de Rosario, publicó un trabajo en la revista digital Intra Med, que hace la Universidad Nacional de Córdoba. El trabajo se titula: "Uso del barbijo quirúrgico". Uno de los ítems repasa el origen de este elemento.

"Desde finales del año 1800 se le atribuye al cirujano francés Paul Berger haber sido el primero en ponerse algo parecido a una mascarilla quirúrgica durante un acto quirúrgico - cuenta Del Río Díez-. Luego, toda la literatura que sigue tiene como referencia al cirujano austro húngaro (aunque dada su proveniencia familiar se lo considera polaco) Jan Mikulicz. En el año 1897 montó en Breslau (ciudad ubicada en el suroeste de Polonia) el quirófano aséptico más moderno de Europa y allí fue el primero que utilizó máscaras de gasas y telas como una forma de disminuir las infecciones quirúrgicas".

"Es muy oportuno rescatar en este momento que tanto Berger como Mikulicz utilizaron a manera de máscaras quirúrgicas simplemente piezas de gasas y de tela, lo cual hoy, a la luz de todos los artículos, recomendaciones, pruebas, normativas de la comunidad europea, normas I.S.O. y otras, no sería posible", escribe el cirujano.

El sitio web especializado Bimédica, publicado por una empresa española que comercializa productos sanitarios, coincide en un artículo publicado en su web con atribuirle Jan Mikulicz la creación del barbijo, no así al francés Berger. "En 1897 Mikulicz luchó por el uso de mascarillas de gasa cuando demostró la teoría de la infección por gotas. Sin embargo, no fueron obligatorias hasta 1926, cuando en heridas infectadas se encontraron los mismos microorganismos que había en las narices y gargantas de cirujanos y enfermeras".



## Mascarillas a lo largo de la historia

La máscara de 'pico de pájaro' contra la peste o los inventos caseros para prevenir la gripe española han dejado imágenes sorprendentes.

La historia de las enfermedades más terribles es también la de los medios utilizados para intentar no contraerlas, empezando por la ropa. Y de entre todas las prendas utilizadas, ha sido la máscara o mascarilla la que ha cobrado mayor protagonismo.

El 'pico de pájaro'

Si hay una máscara que sobrecoge casi en la misma medida que la enfermedad de la que pretendía proteger esa es la utilizada por los médicos y el personal que atendía a los enfermos de peste. Porque a fin de evitar el contagio, utilizaban guantes de cuero, gafas, sombrero de ala ancha y un enorme abrigo de cuero encerado que llegaba hasta los tobillos. Sin embargo, lo más llamativo del atuendo era la máscara con forma de pico de ave, junto a la vara que se usaba para apartar a aquellos que se acercaban demasiado.

La forma de la máscara tenía varios propósitos. El pico impedía que el doctor se acercase al aliento del infectado. Además, podían rellenar esa zona con plantas aromáticas para mitigar los olores. La máscara también incluía ojos de cristal para salvaguardar los globos oculares. Sin embargo, ahora sabemos que solo podría haber sido útil en los casos de peste neumónica, que se contagia como hace en la actualidad el coronavirus. No así en el caso de la bubónica, que se transmitía por la picadura de pulgas infectadas procedentes de roedores, originando bubones en ingles y axilas.

El aspecto de esta máscara ha sido tan emblemático que, por ejemplo, en Italia, el 'médico de la peste' se convirtió en un disfraz popular, que tampoco falta en las películas de terror.

Uso generalizado de la mascarilla

El uso generalizado de la mascarilla se dio por primera vez a principios del siglo XX, con la llegada de la gripe española. La elegida era la mascarilla tipo quirúrgico, inferior en protección a la actual. Eso en el mejor de los casos, pues la mayoría eran de fabricación casera, con gasas, esparadrapos y otros materiales que ahora no pueden resultar ridículos pero que eran con los que se podía contar con aquel entonces.



Un hombre y una mujer se protegen con unas curiosas mascarillas en 1919 en Londres.



El 'pico de pájaro'

**FORMANDO HOMBRES DE CIENCIA Y CONCIENCIA.  
UNIDOS EN EL PRESENTE , FORJANDO EL FUTURO.**

